

CONCIERTOS
2026

CAMERATA
CANTÁBILE
PRESENTA

Concierto de Navidad

GLORIA DE JOHN RUTTER

VIERNES | 2 ENERO | 19:30 H.

Iglesia de Ntra. Señora de la Asunción
EL TIEMBLO

Organiza
la Parroquia
de El Tiemblo

PROGRAMA

Primera parte – villancicos variados

- ◆ Dadme albricias, hijos d'Eva – Anon. SXVI (Cancionera de Upsala)
- ◆ Gloria in excelsis Deo – popular Francia
- ◆ En Belén tocan a fuego – villancico de Burgos (ver. E. Cervera)
- ◆ Dime Niño, ¿de quién eres? (pop. Andalucía) – arr. C. Torres
- ◆ In notte placida – F. de Couperin (1668-1733)
- ◆ Cantique de Noel – A. Adam (1806 – 1856), arr. R. Hudson

Segunda parte – John Rutter (1945 -)

- ◆ Blow, blow, thou winter wind
- ◆ For the beauty of the earth
- ◆ Gloria
 - Primer movimiento – Allegro vivace
 - Segundo movimiento – Andante
 - Tercer movimiento – Vivace e rítmico

Camerata Cantabile

Dirige: Vanessa Satur

La música ha sido, y continúa siendo, una parte fundamental de la cultura de todas las civilizaciones de la historia. El desarrollo de la música polifónica empezó a florecer en Francia a partir del siglo XI difundándose después por toda Europa. Pero cabe destacar que el desarrollo musical en Europa se debe en gran parte a la importancia de la actividad religiosa, y, la época de la Navidad, celebración del nacimiento de Jesús, ha servido como inspiración para numerosos cánticos denominados “villancicos” - canciones que se cantan tradicionalmente en el periodo previo y durante la Navidad. Originalmente, eran danzas y canciones comunales medievales que la Iglesia se apropió para uso en las ceremonias litúrgicas navideñas surgiendo así el gran repertorio de villancicos cantados por todo el mundo.

Con la composición de himnos y responsorios, la música también juega un papel fundamental en facilitar la participación de los creyentes en las ceremonias religiosas. De ahí, el gran patrimonio que tenemos en Europa de motetes, misas, salmos, y cánticos como el Magnificat, Gloria, Credo, Stabat Mater, Pater Noster, Ave María y Te Deum. El hecho de cantar estos himnos con textos en latín sirvió, en cierta manera, para propagar la música religiosa por toda Europa y unificar estilos de composición. Y más relevante aún es que la música litúrgica servía para elevar las almas de los creyentes hacia Dios. Como dijo el Papa Benedicto XVI en un discurso sobre “La Liturgia y la Música en la Iglesia” en Roma en 1985, “Cuando los seres humanos alabamos a Dios, meras palabras no son suficientes...se necesita de la ayuda de la música”.

No hay compositor de renombre a quien no se le conozca por una obra sacra: El Mesías de Handel, Misa de Réquiem de Mozart, y el Gloria de Vivaldi. Inclusive, hubo compositores de la talla de Bach, Victoria o Palestrina que sólo compusieron música sacra en sus obras corales.

Esta noche les ofreceremos un programa variado de música navideña con un repertorio de villancicos populares seguido de la interpretación de varias obras de uno de los compositores contemporáneos de mayor transcendencia a nivel internacional – John Rutter.

Dadme Albricias, Hijos d'Eva: esta obra está incluida en el Cancionero de Upsala. Un cancionero es una recopilación de composiciones de muy diversa naturaleza para uso de una casa aristocrática, una catedral o cualquier otra institución que tenga una capilla musical. El Cancionero de Upsala, llamado así porque se halló en la biblioteca de la ciudad sueca del mismo nombre, fue publicado en 1556 y nos ofrece una colección de villancicos españoles de la edad del Renacimiento. Las albricias son expresiones de júbilo que acompañan las buenas noticias.

“¿Dadme albricias, hijos d'Eva! Dí de qué dártelas han. Es nacido el nuevo Adán, o hí de Dios y qué nuevas. Dádmelas y habed placer pues está noche es nacido el Mesías prometido, Dios y hombre de mujer. Y su nacer nos releva del pecado y de su afán. Es nacido el nuevo Adán, o hí de Dios y que nuevas.”

Gloria in Excelsis Deo: villancico popular francés de autor anónimo.

“Los pastores en la noche ven un nuevo resplandor. Son los ángeles que anuncian “Ha nacido el Salvador”. Gloria in Excelsis Deo. Lo hallaréis echado en pajas en la gruta de Belén, recostado en un pesebre con María y con José. Gloria in Excelsis Deo. Como alaban los pastores al Señor en el portal. Te cantamos, Dios, los hombres con amor y humildad. Gloria in Excelsis Deo.”

En Belén tocan a fuego: villancico popular de Burgos, Castilla.

“En Belén tocan a fuego, del portal salen las llamas porque dicen que ha nacido el redentor de las almas. Los pastores de Belén llevaban haces de leña para calentar al Niño que ha nacido en Nochebuena. Brincan y bailan los peces en el río, brincan y bailan de ver a Dios nacido. Brincan y bailan los peces en el agua, brincan y bailan de ver nacido el alba.”

Dime Niño, ¿de quién eres?: villancico popular de Andalucía.

“Dime Niño, ¿de quién eres todo vestidito de blanco? Soy de la Virgen María y del Espíritu Santo. Resuenen con alegría los cánticos de mi tierra y viva el Niño de Dios que nació en la Nochebuena. La Nochebuena se viene, tururú, la Nochebuena se va. Y nosotros nos iremos, tururú, y no volveremos más. Dime Niño, ¿de quién eres y si te llamas Jesús? Soy amor en el pesebre y sufrimiento en la Cruz.”

In Notte Placida: nacido en París y miembro de una familia de músicos, Couperin Le Grand (para distinguirlo del resto de su familia) es uno de los más importantes compositores, junto con Jean-Philippe Rameau, de la

música barroca francesa en general y de la música para clave en particular. No recibió una formación formal pero tal fue su talento que ganó el puesto de organista de la iglesia de St. Gervais con la edad de 18 años. Dividió su tiempo entre París y Versalles. Su logro más importante fue la fusión de los estilos franceses e italianos que influyó en gran manera a sus composiciones sacras.

“En la tranquilidad de la noche, sobre un camino silencioso, de los campos del cielo bajó Él a quien las almas fieles aman, el Redentor. La brisa está llena del sentido de un gran misterio, el Señor del nuevo Israel es nacido, el más hermoso de todas nuestras flores. Cantad, gentes la gloria Al de las alturas, abrid vuestras almas a la esperanza y al amor. Si el viento es frío y el cielo oscuro, vuelve hacia mi corazón, reposa, quiero calentarte con mi amor. Si el seno es áspero, si el viento muerde cruelmente, un corazón que Te ama voy a darte, un sentimiento que habla de tí; Jesús por los siglos.”

Cantique de Noel: Adam, de nacionalidad francesa, fue un prolífico compositor de óperas y ballets como Giselle (1841). También fue profesor de otros compositores franceses como Delibes. Pero, sin duda, su gran legado ha sido este villancico, basado en un poema titulado *Minuit, chrétiens*, compuesto y estrenado en 1847 en la iglesia de Roquemaure para celebrar la restauración del órgano de dicho templo. Fue adaptada al inglés como *O Holy Night* y desde entonces, ha sido traducido en múltiples idiomas y es uno de los villancicos más populares del mundo. Esta noche, se interpretará en inglés, francés y español.

“Oh noche santa, las estrellas brillan con fulgor; ¡Es la noche del nacimiento del querido Salvador! Por largo tiempo el mundo en pecado y error languideció, Hasta que Él apareció y el alma sintió su valor. La emoción de la esperanza, el alma cansada se regocija, Pues allá amanece una nueva y gloriosa mañana. ¡Caed de rodillas, oh escuchad las voces de los ángeles! Oh noche divina, oh noche en que Cristo nació! Oh noche, oh noche santa, oh noche divina! Medianoche, cristianos, es la hora solemne cuando el Hombre-Dios descendió hasta nosotros, para borrar la mancha original y detener la ira de su Padre. Todo el mundo estremece de esperanza, En esta noche que le da un salvador. Pueblo, de rodillas, espera tu liberación ¡Navidad! ¡Navidad! He aquí el redentor. O noche santa, hermosas las estrellas, nació Jesús, nuestro gran Salvador. El mundo estuvo envuelto en su pecado, hasta que Dios derramó su amor. Una esperanza todo el mundo siente, la luz de un nuevo día al fin brilló. Hoy adorad a Cristo reverentes, O noche divina, nació el Salvador. O noche divina, nació el Salvador.”

Segunda parte – John Rutter

Si solo fuese por la cantidad de obras compuestas, se podría considerar a John Rutter como el Antonio Vivaldi del mundo coral contemporáneo. Sus obras se interpretan de manera regular, especialmente en época festiva y, en el mundo coral anglosajón y norteamericano, es raro encontrarse alguien que no haya cantado una obra suya. Desde hace años, sus obras son interpretadas en las ceremonias religiosas de la familia real británica – lo más reciente ha sido la boda del Príncipe Guillermo y Catalina Middleton. Aparte de su faceta como compositor, en 1981, Rutter fundó y es director titular de los Cambridge Singers, uno de los mejores coros del mundo.

Nacido en Londres en 1945, estudió en la Universidad de Cambridge donde conoció al coro de Kings College – acontecimiento que marcó su carrera. Empezó a componer obras para este coro y asumió el cargo de director de música del mismo entre 1975-79. Sus obras están escritas, en su mayoría, para coro e incluyen villancicos propios o adaptaciones de villancicos populares, antífonas, u obras más largas como un Réquiem, una Misa para los Niños (compuesta en honor de su hijo Christopher que falleció en un accidente de tráfico), un Magnificat, y un Gloria – obra que interpretaremos esta noche.

Su música es una mezcla de estilos tradicionales corales de Inglaterra y Francia combinando con la canción Americana. El acompañamiento instrumental puede variar entre órgano o piano sólo, orquesta de cámara o orquestación completa. Según Rutter, “compongo melodías sencillas porque, cuando miro para atrás a mi infancia, me acuerdo de mi padre que no tenía formación musical. Creo que él podía apreciar la música que llegaba al corazón. Se puede componer música dirigida al oído sofisticado y refinado, pero nunca me ha llamado la atención. Me gusta que mi música sea accesible e incluyente a todos.”

Blow, blow, thou winter wind (sople, sople, viento de invierno): Rutter compuso su primer villancico siendo un chaval joven en el colegio. Ha llegado a decir que los villancicos son su tarjeta de visita. Aparte de su gran legado de villancicos, Rutter también ha publicado un disco, *When Icicles Hang* (cuando se cuelguen los carámbanos) para coro y orquesta,

dedicado al invierno. Una de las obras incluidas en ese disco es una adaptación musical de un texto extraído de la obra de Shakespeare *As you like it* (Como gustéis). El personaje Jacques acaba de terminar su discurso famoso de *El mundo es un gran teatro y todos los hombres y mujeres son actores* donde lamenta la futilidad de la vida mientras él y su Duque y toda su corte viven en el exilio. Para elevar el ánimo, el Duque pide a su amigo Amiens que cante una canción. En esta obra, Rutter capta a la perfección la melancolía del texto y la ironía o promesa vacía de Amiens sobre “esta vida tan alegre”. El texto hace una comparativa del viento frío, que aunque golpea y muerde, no lo hace tanto como la ingratitud humana. Puede helar pero no tanto como el olvido de los amigos. Para representar la caída de los copos de nieve, Rutter emplea una serie de notas cortas llamadas semicorcheas y da a flautas y oboes ciclos de notas ascendentes y descendentes para representar el soplo del viento.

“Sople, sople Vd, viento de invierno, no es Vd tan cruel como la ingratitud humana. Aunque no se pueda ver, su colmillo no es tan afilado y su aliento es rudo. Hey ho, cantad hey ho al acebo verde. Casi todas las amistades son falsas y casi todos amores son locura. Así que, hey ho al acebo, esta vida es muy alegre. Híela, híela Vd, cielo amargo, su mordedura no es tan doloroso como los favores en el olvido. Aunque pueda congelar las aguas, su mordida no es tan aguda como el olvido del amigo. Hey ho, cantad hey ho al acebo verde. Casi todas las amistades son falsas y casi todos amores son locura. Así que, hey ho al acebo, esta vida es muy alegre.”

For the Beauty of the Earth (por la belleza de la tierra): es una de las obras más conocidas e interpretadas de Rutter. Es un ejemplo de su habilidad de utilizar una línea melódica y ofrecer capas de variantes armónicas incrementadas manteniendo, a la vez, la sencillez de la obra. Consiste en cuatro versos: en el primero, Rutter presenta la melodía que es interpretada por las sopranos. En el segundo verso, entra en coro entero y, divididos en parejas, reparte la melodía y la contramelodía. En el tercer verso, la melodía pasa a las voces masculinas mientras las voces femeninas aportan el contrapunto, y en el cuarto y último verso, las sopranos cantan un descant. A partir del segundo verso, cada verso implica un cambio de tonalidad dando al oyente una sensación de ascensión para simbolizar este himno de alabanza.

“Por la belleza de la tierra, por la belleza del cielo, por el amor cual desde nuestro nacimiento, se encuentra en y alrededor de nosotros, Señor de todo, a ti elevamos, éste nuestro alegre himno de alabanza. Por la belleza de la hora, del día y

de la noche, monte y valle, y árbol y flor, sol y luna y estrellas de luz, Señor de todo, a ti elevamos, éste nuestro alegre himno de alabanza. Por la alegría del amor humano, hermano, hermana, padre, hijo, amigos de la tierra y amigos en el cielo, por todos los pensamientos suaves y tiernos, Señor de todo, a ti elevamos, éste nuestro alegre himno de alabanza. Por cada regalo perfecto vuestro que ha dado tan libremente a nuestra raza, gracias humanas y divinas, las flores de la tierra y los brotes del cielo, Señor de todo, a ti elevamos, éste nuestro alegre himno de alabanza.”

Gloria: ésta obra fue contratada a Rutter por el coro de Las Voces de Mel Olson de Omaha, Nebraska, EEUU y fue dirigido en su estreno en 1974 por el propio Rutter.

El Gloria forma parte de la Misa ordinaria. También conocido como el Himno Angelical, se desconoce su autor aunque su texto está basado en el saludo de los ángeles a los pastores según San Lucas 2:14. En una nota de introducción de Rutter en la partitura, indica que se inspira en el canto gregoriano del texto del Gloria porque supone un reto para el compositor ya que es un texto que expresa exaltación, devoción y júbilo por partes iguales.

Rutter divide en Gloria en tres movimientos: Allegro vivace, Andante, y, Vivace e rítmico. Empieza el primer movimiento con un preludio impactante de redobles de percusión y la presentación del acorde principal en si bemol mayor introducida nota por nota por los instrumentos. Rítmico y pomposo, presenta la línea melódica del texto *Gloria in excelsis Deo* que se escucha la primera vez por el coro al unísono (representando así la unidad del mundo en su alabanza a Dios), y después con armonías cada vez más complejas. Intercala el grito de júbilo con la llamada a la paz a los hombres en la tierra con frases tranquilas y bellas.

“Gloria a Dios en los cielos, y en la tierra paz a los hombres que aman el Señor. Te alabamos, Te bendecimos, Te adoramos, Te glorificamos, Te damos gracias para tu mayor gloria.”

El segundo movimiento es la parte más introspectiva de la obra. Empieza con un pasaje instrumental largo cuyo objetivo es de bajar las pulsaciones del primer movimiento, e invitar al oyente a contemplar la grandeza de Dios. El coro entra de manera escalonada, y cada vez *en crescendo*, hasta entonar de manera triunfal la llegada del *Rex caelestis* (Rey del cielo) para

inmediatamente, dar paso a la parte más sombría de la obra – el perdón de los pecados.

“Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso, Señor Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre. Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros. Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestras súplicas. Tú que estas sentado a la derecha del padre, ten piedad de nosotros.”

En su partitura, Rutter indica claramente la necesidad de atacar el comienzo del tercer movimiento mientras siguen flotando en el aire las notas del ultimo acorde del segundo movimiento. Con ritmos vigorosos, presenta la tercera y última línea melódica pero, ésta vez, en la tradición establecida por J.S. Bach y adoptado por cientos de compositores a lo largo de los siglos, presenta una melodía *Quoniam tu solus Sanctus, tu solus Dominus, tu solus altísimus, Jesu Christe* y un contrapunto *Cum sancto Spíritu in Gloria Dei patris* que suenan a la vez. Es una expresión viva de alegría y júbilo. Y, en un momento de transición, Rutter vuelve a introducir la melodía principal del primer movimiento para dar paso al último pasaje triunfal del *Gloria in excelsis Deo, Amén*.

“Porque solo Tu eres santo, solo Tu Señor, solo Tu, Altísimo Jesucristo con el Espíritu Santo y en la gloria de Dios Padre, Amén.”

Escrita en la gran tradición de la música coral inglesa pero con toques de Bernstein (especialmente en el tercer movimiento), el Gloria es una obra moderna, viva, llena de energía y tremendamente bella. Citando otra vez al Maestro Rutter, “Le debo gran parte del crédito del éxito de esta obra a Mel Olson porque al indicarme lo que buscaba en una nueva obra coral, me estaba comunicando lo que buscaban miles de otros directores corales de la era moderna.”

CAMERATA CANTABILE

La Camerata Cantabile es una agrupación de La Adrada compuesta por un coro de unas 25 voces mixtas y una orquesta de cámara. Sus componentes proceden no solamente de La Adrada sino también de varios municipios desde la Sierra Oeste de Madrid, pasando por el Valle del Tietar hasta Talavera de la Reina. Con un amplio repertorio de música sacra y profana, interpreta música renacentista, barroca, clásica y romántica (escuelas inglesa, francesa, italiana, alemana y española), canciones populares, y

obras de estilo contemporáneo. La coral se formó en enero de 2000 bajo el nombre de Coral El Salvador y la orquesta se consolidó en diciembre de 2006 con la colaboración de diferentes escuelas de música del Valle del Tietar. A partir de enero de 2007, la agrupación toma el nombre de “Camerata Cantabile”. A pesar de su corta edad, la Camerata ya ha celebrado numerosos conciertos y está reconocida por la calidad de su interpretación.

En el 2001, y en su primera presentación en una competición, ganó el primer premio en el I Certamen de la Música Mariana con una obra original. Participa en las semanas culturales de La Adrada, patrocinadas por la Institución Gran Duque de Alba, la Diputación de Ávila y el Ayuntamiento de La Adrada, ofreciendo los conciertos de inauguración y de clausura de dichos eventos celebrados en el 2002 y en el 2004.

En septiembre de 2003, se estrenó en el Auditorio Nacional de Madrid, con la obra “Carmina Burana” de Carl Orff, en el concierto de celebración del Xº aniversario de la Orquesta Sinfónica de Chamartín en un concierto retransmitido por Televisión Española. En 2004, colaboró con la Fundación “Las Edades del Hombre” en su ciclo “Órgano y Voces en la Liturgia” y cantó como única agrupación invitada por la Fundación en una misa televisada y celebrada en la catedral de Ávila. En mayo de 2005, ofrece dos conciertos en Madrid dentro de la programación de las fiestas de San Isidro organizado por el Ayuntamiento de Madrid, la Federación Coral de Madrid y la Coral Matritum Cantat.

En noviembre de 2007, realizó una gira por Irlanda participando en dos festivales internacionales y ofreciendo conciertos en varias localidades incluyendo la Galería Nacional de Dublín. En abril de 2008, ofrece un concierto de Música Sacra con coro y orquesta en un acto presidido por el Cardenal de Toledo y en abril de 2009, ofrece el Concierto Especial de Semana Santa, patrocinada por Caja de Ávila, en Ávila. En 2010 celebra su X Aniversario con el Oratorio de “El Mesías” de Haëndel y un año más tarde ofrece el concierto inaugural de la Feria de Julio de Valencia.

En junio de 2013 ofrece un concierto de Música Sacra en Madrid, en la Basílica de Nuestro Padre Jesús de Medinaceli, dentro del XXVI Ciclo de Conciertos Corales organizado por la Federación Coral de Madrid con la colaboración de la Comunidad de Madrid. En 2018, realiza una gira por Granada. En marzo de 2019 y con motivo de la presentación de la Semana Santa de Segovia en Ávila, ofrece en el Auditorio de San Francisco un concierto con una selección de obras sacras del Barroco europeo. Sus “Conciertos de Madrigales”, celebrados en el incomparable escenario del Castillo de La Adrada, han devenido ya tradicionales en el Mercado Medieval que tiene lugar cada primavera en La Adrada.

Desde el 2020 hasta la fecha, ha abarcado grandes obras sinfónico-corales como el Te Deum de Anton Bruckner, composición de gran complejidad y alto nivel de exigencia, la Misa Solemne de Santa Cecilia de Charles Gounod, la Misa de la Coronación KV317 de Wolfgang Amadeus Mozart y el Magnificat en Re Mayor BWV243 de Johann Sebastian Bach. Su amplio repertorio incluye obras como la Misa de Santa Cecilia de Gounod, el Gloria RV 589 de Vivaldi, el Oratorio de “El Mesías” de Haëndel, el Requiem de Mozart, el Magnificat de Monteverdi, y obras de Mendelssohn, Fauré y Schubert, entre otros.

Ha actuado en Madrid (en varios auditorios incluyendo el Auditorio Nacional), Valencia, Ávila, León, Valladolid, Toledo, Lerma, Aranjuez, Arenas de San Pedro, Talavera de la Reina, San Martín de Valdeiglesias, Arévalo así como en pueblos de Ávila, Madrid y Toledo.

VANESSA SATUR

Nace en la India y recibe una formación musical internacional con estudios de dirección coral y técnica vocal en la India, EE.UU. y España. Es licenciada en Biología y Ciencias Medioambientales y actualmente, compagina su vocación musical con su trabajo para una agencia especializada de Naciones Unidas. Ha cantado en coros de Madrid y de EEUU siendo solista en varias ocasiones en los auditorios de Minneapolis y en el Auditorio Nacional de Madrid. Dirige la Camerata Cantábile desde su formación.

CORO

Sopranos

Yolanda Fermosell
Beatriz Fernández*
Henar Hidalgo*
Curra Martín-Rico
María José Pérez
Amalia San Martín
Ana Soria
Dolores Villamor

Contraltos

Pilar Esteban
Yolanda Gil
Sonia Martín*
Ana Ruiz
Laura Ruiz
Silvia Torres

Tenores

Daniel Cancio
Antonio González
Victor Mosquera
Vicente Ramos

Bajos

Ricardo Álvarez
Pedro Calderón
Fernando de Luis
Axel Mahlau

**** - Solistas***

ORQUESTA

Flauta: Carlos Torres

Clarinetes: Alberto Simón, Leticia del Monte

Trompetas: Sergio Peña, Eva Serrano

Trombones: María Teresa González, Ignacio García, Naomi Satur

Violines I: José Manuel Jiménez, David Mora, Inés Jiménez

Violines II: Álvaro Blázquez, Jimena Lozano, Elías Rodríguez (y Eva Satur)

Violas: Daniel Jiménez, Pedro Pérez

Violonchelos: David Grande, Julio Grande

Órgano: Mario García

Percusión: Andrés Diéguez